

LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY
COLABORADORES

Abel Berry, Enrique Padrón, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Rodolfo González, Guillermo Estévez, Luis E. Queralt, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daneil I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domínguez, María Teresa Villaverde Trujillo, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
Daniel García

SITIO WEB
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA
Jaime E. Ramírez, Ricardo Aguirre, Jimmy Ortiz

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN
Lázaro Sierra Robert Lee

LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207
E-mail: lavoznj@aol.com
Website: www.lavoznj.com

Union County (908) 352-6654
Middlesex County (908) 352-6619
Essex County (201) 352-7448
Hudson County (201) 866-7754
Fax (908) 352-9735

Miembros de:
NAHP, HMC,
NAJH y NJPA

National Association
of Hispanic Publication



Encienda una Vela

Por: Stephanie Raha
Editor in Chief



Practicando la paciencia (III) En el tiempo de Dios

"El Señor no demora en cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que es paciente para con nosotros, porque no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" Pedro 3: 9

Como Pedro señala, Dios ve todo el panorama mientras que nosotros sólo vemos un poquito. Paciencia significa aceptar el hecho de que no estamos en control de arreglar ciertos aspectos de nuestras vidas.

Anthony DeStefano, en su libro *Ten Prayers God Always Says Yes To*, señala que Dios a menudo arregla un montón de detalles para mover nuestra vida en la dirección que es mejor para nosotros. Dice DeStefano que a veces somos como un avión dando vueltas en un circuito de espera, con Dios en el papel de controlador de tráfico aéreo: "Mientras estamos ocupados en el circuito, Dios se dedica a ayudarnos a franquear los obstáculos, resolver problemas y trasladar a personas en nuestro entorno de la forma justa y adecuada. Entonces y sólo entonces Dios permite que nosotros podamos realizar un aterrizaje seguro y sin problemas".

Cuando actuamos con impaciencia, y antes de lo previsto, entonces eso crea más dificultades que deben resolverse antes de que nuestro "aterrizaje" pueda suceder.

La autora Julie Davis aprendió acerca de la paciencia orando para que su padre aceptara a Dios. "Oré y esperé 10 años", dijo ella, "y fue una conversión en su lecho de muerte. Cada vez que trataba de facilitar la situación al darle un libro o hablar acerca de la fe, el tiro me salía por la culata. De hecho, uno de esos intentos provocó que se negara a hablar conmigo. Incluso me lanzó el teléfono a través de la habitación. Después de eso, me di cuenta de que Dios había puesto en mi corazón el deseo de que él se convirtiera pero mi parte era simplemente orar y ser fiel.

"Cuando mi padre finalmente aceptó a Dios," continuo Davis, "Yo estaba sola con él. Aceptó la fe para mí y para él. Y la tomamos juntos. Mirando hacia atrás me doy cuenta de que Dios usó esos 10 años para preparar a mi padre y también a mí. Al final, lo único que podía hacer era mostrar a Dios que mi padre era mejor cristiano y que yo lo había conseguido. Que tuve paciencia y humildad. Una gran cantidad de paciencia y humildad".

Se necesitan muchos momentos pequeños, eventos y días para que los planes de Dios arriben a buen término. Hay que esperar, ser paciente, permitir el crecimiento. Es un proceso de maduración que a menudo no podemos predecir hasta que ha

La oligarquía de siempre

Por: Alberto Medina Méndez

La sociedad contemporánea se ufana de vivir bajo el amparo de sistemas democráticos. Sin embargo, los hechos cotidianos ofrecen una refutación contundente difícil de cuestionar.

La democracia supone una significativa participación ciudadana y aspira a ser el gobierno de todos, del pueblo. Lo cierto es que el sistema de selección de candidatos solo muestra el enorme poder de una corporación política que conforma una suerte de oligarquía moderna.

Los postulantes a ocupar cargos políticos se deciden entre cuatro paredes. Un minúsculo grupo de personas, de forma discrecional, determinan quiénes integrarán las listas de candidatos.

Este fenómeno ocurre en los partidos políticos pequeños pero también en los más grandes. En los más importantes es más trascendente aún, porque allí se eligen a quienes ocuparán efectivamente esos lugares de poder al ser electos y ya no solo quienes la integran por honor, de un modo testimonial.

A muchos les encantaría vivir en democracia, pero el presente propone una gran e hipócrita parodia que utiliza los supuestos encantos de un sistema para llevar adelante la más perversa manipulación a la que una sociedad puede someterse.

La escena es simple. Un conjunto de individuos, de un modo arbitrario, asume la delegación implícita de un sector de la política, y en su representación, sin mediar mecanismo alguno que los valide, se dedica con ahínco a la tarea de decidir quiénes se postularán, descartando al resto.

Apelan, en el mejor de los casos, a supuestas herramientas técnicas que le brindan soporte a sus decisiones. Un puñado de encuestas de opinión le dirán quienes son buenos candidatos y cuáles no merecen esa oportunidad porque no tendrán el suficiente acompañamiento en las elecciones.

En los casos más extremos, aunque no por ello menos abundantes, esa iluminada labor de armar las listas recae en una sola persona. Será su bolígrafo el que escriba la nómina definitiva que se presentará oficialmente.

La osadía de la corporación política no tiene límite alguno. No solo determina autoritariamente los nombres de las personas que figuraran en la lista madre, aquella sobre la que todos los ciudadanos tendrán que decidir, sino que se entromete en cuanto distrito menor se lo permite.

Así, esa camarilla inmoral, impone sin descaro, los nombres de los postulantes en provincias y municipios distantes, priorizando a los aduladores, esos que luego obedecerán las instrucciones de la "mesa chica".

La idea no es proponerle a la sociedad a los mejores, a esos que se prepararon para gobernar. Solo se trata de reclutar a sujetos dispuestos a acatar, sin chistar, las órdenes del mandamás de turno.

Este esquema no es patrimonio exclusivo de un partido político. Es solo la resultante de la dinámica que se ha impuesto por usos y costumbres en casi todas las agrupaciones políticas. Claro que los afiliados no podrán opinar.

El "gremio" sabe que este funcionamiento le permite expulsar a los librepensadores. Ellos son demasiado peligrosos para los intereses de la cofradía porque podrían poner en riesgo muchos de los privilegios que ha logrado la actividad. Nadie que opere de un modo autónomo e independiente resulta funcional, ni compatible con la gran política.

El panorama no es alentador, sobre todo porque quienes controlan el poder cuentan con la legitimación que le otorga una sociedad que los valida con miles de votos. Es ese aval cómplice el que luego usarán para decir que ellos cuentan con apoyo ciudadano y actúan en nombre de la gente.

Es así que el círculo vicioso que han logrado diseñar se convierte en esta pantomima de democracia que esconde una forma de gobernar mucho más cruel, injusta e imperfecta. Es, a todas luces, el gobierno de unos pocos.

Frente a estos atropellos la ciudadanía se siente indefensa. Los valientes que se animan a enfrentar a la secta serán derrotados por esa partidocracia que abusa de los dineros públicos, esos que vuelca a las campañas políticas obscuramente sin que nadie tome nota, ni se inmude demasiado.

Será difícil torcerle el rumbo al poder. Han generado muchos anticuerpos para evitar que los aventureros tengan éxito. Se aseguran a diario de que

pasado bastante tiempo.

"Porque fuimos salvos en esperanza; pero la esperanza que se ve no es esperanza; porque, ¿Quién espera por lo que se ve? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia aguardamos. De igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad."

Romanos 8: 24-26

SOBRE THE CHRISTOPHERS

The Christophers es una institución sin fines de lucro que pretende difundir las mejores tradiciones del cristianismo y mejorarnos como seres humanos. Cualquier donación que usted ofrezca a The Christophers es deducible de impuestos. Sus colaboraciones deben enviarse a: The Christophers, 5 Hanover Square, New York, NY 10004

Celebremos el Día de la Independencia

Por: María Teresa Villaverde Trujillo



Trece eran las "colonias" que se habían formado en la costa Atlántica de Norteamérica. Algunas de esas "colonias" habían sido fundadas por la Corona británica y otras habían sido establecidas por colonos exiliados de la Metrópoli por motivos especialmente religiosos. Aunque gozaban de cierta autonomía y cierta libertad todas realmente estaban regidas por gobernadores y asambleas asignadas por Inglaterra.

Sin embargo, sucedía en aquel entonces que la relación de Gran Bretaña con las trece colonias americanas se había visto muy alterada a consecuencias de ciertos impuestos establecidos por la Corona inglesa. Es así que los colonos, considerando que los impuestos eran abusivos decidieron reunirse en el Congreso de Filadelfia proclamando la Declaración de Derechos.

Mas tarde -las 13 colonias inglesas en América del Norte- decidieron reunirse el día 2 de Julio de 1776 en el Congreso Continental y el 4 de julio de ese año, el "Comité de los Cinco" presentó al Congreso el documento declarando su intención de independencia, separación completa y total de Gran Bretaña.

El primer borrador de la Declaración de Independencia fue firmado solo por dos personas: John Hancock y Charles Thompson, en sus respectivas posiciones de Presidente y Secretario del Congreso Continental. El contenido de la "declaración" fue elaborado por Thomas Jefferson, y constituye el triunfo de los colonos y del principio del auto-gobierno de la nación norteamericana

Cuatro días después -el día 8- unos miembros del Congreso tomaron el documento y en voz alta desde los escalones del Independence Hall, en Filadelfia, dan lectura al mismo proclamándose con ello -desde el día 4- la independencia total de Gran Bretaña explicándole a la población de esa ciudad, entre otras, las razones para esa acción, afirmando ellos:

"... que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad; que para garantizar estos derechos se instituyen entre los hombres los gobiernos, que derivan sus poderes legítimos del consentimiento de los gobernados..."

...y a continuación de la lectura tocaron otra vez la Campana de la Libertad convirtiéndose esta en un símbolo histórico de la independencia.

El contenido de la "declaración" elaborado por Thomas Jefferson, constituye el principio del auto-

gobierno de la nación norteamericana y uno de los textos más trascendentes de la historia contemporánea, quedando proclamados en ella tres principios básicos: Libertad, Igualdad, Fraternidad.

Los firmantes de la Declaración estaban representando los Estados-Colonias según su situación territorial, de norte a sur. La primera firma en la versión oficial del importante documento es la de John Hancock, presidente de aquel Congreso Continental. Dos presidentes, Thomas Jefferson y John Adams, son signatarios. Abogado Edward Rutledge -26 años de edad-, el firmante más joven en el Congreso, y mas tarde gobernador del estado de Carolina del Sur. Benjamín Franklin, científico, escritor, y político -70 años de edad- el firmante más anciano, y tal vez si el entonces ciudadano más famoso de Filadelfia.

La versión manuscrita es la más famosa de las copias de esta "declaración" y el original se guarda en los Archivos Nacionales de Estados Unidos, en Washington, D.C.

La Constitución de los Estados Unidos.

Este documento fue adoptado en su forma original el 17 de septiembre de 1787 por la Convención Constitucional de Filadelfia -Pensilvania- y ratificada luego por el pueblo en convenciones celebradas en cada Estado.

Ratificada el 21 de junio de 1788 en un formato de siete artículos, es la LEY suprema de esta nación que se rige en el nombre de "Nosotros el Pueblo" -We the People- la que entró en vigor el 4 de marzo de 1789.

Fue creada como constitución nacional para reemplazar los Artículos de la Confederación.

Actualmente es la Constitución federal mas antigua que se encuentra en vigor en el mundo y su copia original donde aparece las firmas de 39 de los 55 delegados de la Convención de Filadelfia se halla en los Archivos Nacionales en Washington D.C.

Hasta la fecha, a sus siete originales artículos, se le han realizado veintisiete enmiendas a la Constitución, diez de las primeras añadidas en 1791 fueron ratificadas casi simultáneamente, y son conocidas con el nombre "Carta de Derechos de los Estados Unidos" a la cual le han sido incorporadas muchas libertades protegidas por las Constituciones Estatales.

Es de destacar la influencia que la tradición de gobierno democrático e igualitario de la Liga constituida originalmente por cinco tribus americanas, -la Confederación Iroquesa- tuvo en Benjamin Franklin al momento de redactar la Constitución de los Estados Unidos.

no puedan ingresar a sus partidos, y si eventualmente lo logran, los segregan a gran velocidad. Saben como hacerlo rápida y efectivamente.

Los que no logran ser parte de su círculo, no deciden absolutamente nada y si se atreven a confrontar sus decisiones, son aplastados en los comicios con las herramientas que disponen imponiéndose a través de sus aparatos políticos e indecentes campañas.

La salida no parece sencilla. El primer paso imprescindible, es advertir el problema, identificarlo y darse cuenta de lo que sucede. Luego, con esa información debidamente procesada y comprendida, vendrá el tiempo de analizar cuáles son las debilidades del sistema que montaron, para intentar entonces jugar con sus pérdidas reglas y ganarles en su propio territorio.

Claro que no se trata de una empresa sencilla, sin sacrificios. Pero jamás se lograron grandes cambios en la humanidad de otra manera. Si no se está dispuesto a hacer ese importante esfuerzo, pues entonces la democracia será inviablemente una ilusión y gobernará la oligarquía de siempre.